



CANTO

MADRE ÚRSULA NOS EXHORTA

"A la montaña, a la montaña; allí me espera el Señor; allá he de ir. Es su voluntad"

"Santo Monte de Dios. Aquí vendrá a hacerse santo un interminable número de almas, aquí vendrá a servir a Dios una legión de vírgenes".

1

REFLEXIONAMOS

Podemos mirar hacia aquel Santelmo que tanto amó Úrsula. **"Allí, en la montaña, tierra de soledad, frente al mar y al cielo, tiene sus raíces la primera casa de las Religiosas Teatinas"** (Úrsula Benincasa, una vida entre el cielo y la tierra, A.Oliver).

Úrsula soñaba vuelos más allá del mar y sus Teatinas a lo largo de la historia de 400 años han seguido teniendo deseos de volar, de ascender, de subir hacia el encuentro con el Señor, que es encuentro con cada hombre que se cruza con nuestra mirada y, que encontramos en los caminos de la vida de cada día.

La montaña representa el lugar de la cercanía con Dios y del encuentro íntimo con Él; el lugar de la oración, donde estar ante la presencia del Señor».

¡Pero no podemos quedarnos ahí!, pues el encuentro con Dios en la oración nos impulsa nuevamente a «bajar de la montaña» y a volver hacia abajo, a la llanura, donde nos encontramos con muchos hermanos abrumados por fatigas, injusticias, pobreza material y espiritual. A estos hermanos nuestros que están en dificultad, estamos llamados a brindarles los frutos de la experiencia que hemos

vivido con Dios, compartiendo con ellos los tesoros de la gracia recibida. Y habiendo sido consolados nosotros mismos, consolarlos a ellos. (Papa Francisco)

INVOCACIÓN

Padre santo,
tú nos has llamado a seguir a Cristo
y has querido que nos dedicáramos con solicitud
a los intereses de tu plan de salvación;
te pedimos que, impulsadas por el amor a ti,
seamos fieles a tu llamada,
consecuentes con el espíritu y carisma teatinos
y vivamos en comunidad nuestra consagración
para que, haciendo presente en el mundo los valores de tu Reino,
sirvamos a los demás, según los signos de los tiempos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

(Cf. Oración de la Teatina, extracto)

2

SALMO 43, 3-4

Envía tu luz y tu verdad:
que ellas me guíen y me conduzcan hasta tu monte santo,
hasta tu morada.
Me acercaré al altar de Dios, al Dios de mi alegría,
y te daré gracias al son de la cítara, Dios, Dios mío.

PALABRAS DE MADRE ÚRSULA

" En mi deseo de retirarme con el Señor a la montaña, buscóse un lugar a propósito, y se halló en éste donde ahora me encuentro. No era la primera vez que había intentado mudar de casa. Mas, no logramos ponernos de acuerdo con ninguno de los propietarios. Con el dueño de éste lo conseguimos a la primera entrevista. Estoy en esta montaña porque aquí me quiere el Señor"

*¿Esto es vivir en Providencia,
en la espera de Dios?
¿Me convence su pensar?*



CANTO

REGLAS DE MADRE ÚRSULA

Ya sé que amáis al Señor y que no es necesario exhortaros en este sentido. Os ruego que tengáis un bello crucifijo en vuestra celda, para que este Señor sea vuestro único consuelo.

3

Ya que habéis dejado el mundo, padre, madre, y la propia casa, por amor al Señor, tenedle a Él como única consolación. Que el Señor sea vuestro padre, vuestra madre, vuestro hermano, vuestro esposo y todas las cosas. Recurrid a Él en todas vuestras necesidades.

Amad tiernamente a este Señor crucificado y hacedle caricias con los afectos que salgan de vuestro corazón. Sed devotas de la Pasión del Señor, porque meditando en ella con frecuencia agradaréis a Dios u a su Santísima Madre.

Quisiera que el principio y el fin de todas vuestras oraciones fuese la vida y la muerte del Señor. QUE SEA EL CRUCIFIJO VUESTRO LIBRO EN TODO INSTANTE.

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO

Queda un Crucifijo, una Cruz elevada sobre el Gólgota, una Cruz que parece señalar la derrota definitiva de Aquel que había traído la luz a quien estaba sumido en la oscuridad, de Aquel que había hablado de la fuerza del perdón y de la misericordia, que había invitado a creer en el amor infinito de Dios por cada persona humana. Despreciado y rechazado por los hombres, está ante nosotros el «hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, despreciado y evitado de los hombres, ante el cual se ocultaban los rostros» (Is 53, 3).

Pero miremos bien a este hombre crucificado entre la tierra y el cielo, contemplémosle con una mirada más profunda, y descubriremos que la Cruz no es el signo de la victoria de la muerte, del pecado y del mal, sino el signo luminoso del amor, más aún, de la inmensidad del amor de Dios, de aquello que jamás habríamos podido pedir, imaginar o esperar: Dios se ha inclinado sobre nosotros, se ha abajado hasta llegar al rincón más oscuro de nuestra vida para tendernos la mano y alzarnos hacia él, para llevarnos hasta él. La Cruz nos habla de la fe en el poder de este amor, a creer que en cada situación de nuestra vida, de la historia, del mundo, Dios es capaz de vencer la muerte, el pecado, el mal, y darnos una vida nueva, resucitada. En la muerte en cruz del Hijo de Dios, está el germen de una nueva esperanza de vida, como el grano que muere dentro de la tierra. Fijemos nuestra mirada en Jesús crucificado y pidamos en la oración:

Ilumina, Señor, nuestro corazón,
para que podamos seguirte por el camino de la Cruz;
haz morir en nosotros el «hombre viejo», atado al egoísmo,
al mal, al pecado, y haznos «hombres nuevos»,
hombres y mujeres santos, transformados y animados por tu amor.

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS (1ªCor 1, 23-24)

"Nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos y necedad para los gentiles; mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios."

PALABRAS DE MADRE ÚRSULA

"A los pies del crucifijo encontraréis todo bien en esta vida y en la otra."

"Siempre he vivido en cruz, quiero morir y ser enterrada con ella."

"Dos son los sentimientos que me hace concebir la Pasión del Señor: uno de compasión por lo que hemos costado a Jesucristo; otro de alegría, por el amor que nos muestra, ya que él quiso sufrir para asegurarnos el perdón."

*¿Cristo en la cruz
me acompaña en mi dolor,
en mi enfermedad,
en mi sufrimiento?*



TRIDUO MADRE ÚRSULA

DÍA 3º

Su norma: El Amor

CANTO

LECTURA DE LA 1ª CARTA A LOS CORINTIOS 13, 1-8

“Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría. El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca.”

5

EL PAPA FRANCISCO NOS INVITA A LA REFLEXIÓN

Amar también es volverse amable, y allí toma sentido la palabra asjemonéi. Quiere indicar que el amor no obra con rudeza, no actúa de modo descortés, no es duro en el trato. Sus modos, sus palabras, sus gestos, son agradables y no ásperos ni rígidos. Detesta hacer sufrir a los demás. La cortesía «es una escuela de sensibilidad y desinterés», que exige a la persona «cultivar su mente y sus sentidos, aprender a sentir, hablar y, en ciertos momentos, a callar». Ser amable no es un estilo que un cristiano puede elegir o rechazar. Como parte de las exigencias irrenunciables del amor, «todo ser humano está obligado a ser afable con los que lo rodean»[. Cada día, «entrar en la vida del otro, incluso cuando forma parte de nuestra vida, pide la delicadeza de una actitud no invasora, que renueve la confianza y el respeto [...] El amor, cuando es más íntimo y profundo, tanto más exige el respeto de la libertad y la capacidad de esperar que el otro abra la puerta de su corazón». Para disponerse a

un verdadero encuentro con el otro, se requiere una mirada amable puesta en él. Esto no es posible cuando reina un pesimismo que destaca defectos y errores ajenos, quizás para compensar los propios complejos. Una mirada amable permite que no nos detengamos tanto en sus límites, y así podamos tolerarlo y unirnos en un proyecto común, aunque seamos diferentes. El amor amable genera vínculos, cultiva lazos, crea nuevas redes de integración, construye una trama social firme. Así se protege a sí mismo, ya que sin sentido de pertenencia no se puede sostener una entrega por los demás, cada uno termina buscando sólo su conveniencia y la convivencia se torna imposible. Una persona antisocial cree que los demás existen para satisfacer sus necesidades, y que cuando lo hacen sólo cumplen con su deber. Por lo tanto, no hay lugar para la amabilidad del amor y su lenguaje. El que ama es capaz de decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan.

EXHORTACIONES DE MADRE ÚRSULA

"Amadlo, amadlo. No es Señor ingrato, remunera generosamente al que le sirve".

"Feliz el que te ama. Dichoso el que te sirve"

"Hijas mías, fiel amante es el Señor. ¿Cómo no va a comunicarse a quien todo lo abandonó por su amor?"

"Amad a vuestro prójimo por amor de Dios. Devolvedle bien por mal y rogad por él si os persigue."

REZAMOS A DIOS POR INTERCESIÓN DE MADRE ÚRSULA

Señor,
acuérdate de la Venerable Madre Úrsula
y haz que ella se acuerde de nosotras sus hijas;
Y te pedimos que su espíritu y carisma
sean vivos en nuestra Congregación,
y que un día sea glorificada en la tierra
para mayor gloria tuya y santificación nuestra.
Por Jesucristo , nuestro Señor. Amén

¿Mi amor es paciente?

¿No presume? ¿No se enorguece?

¿Mi amor no tiene envidia?